

Ánade Friso *Anas strepera*

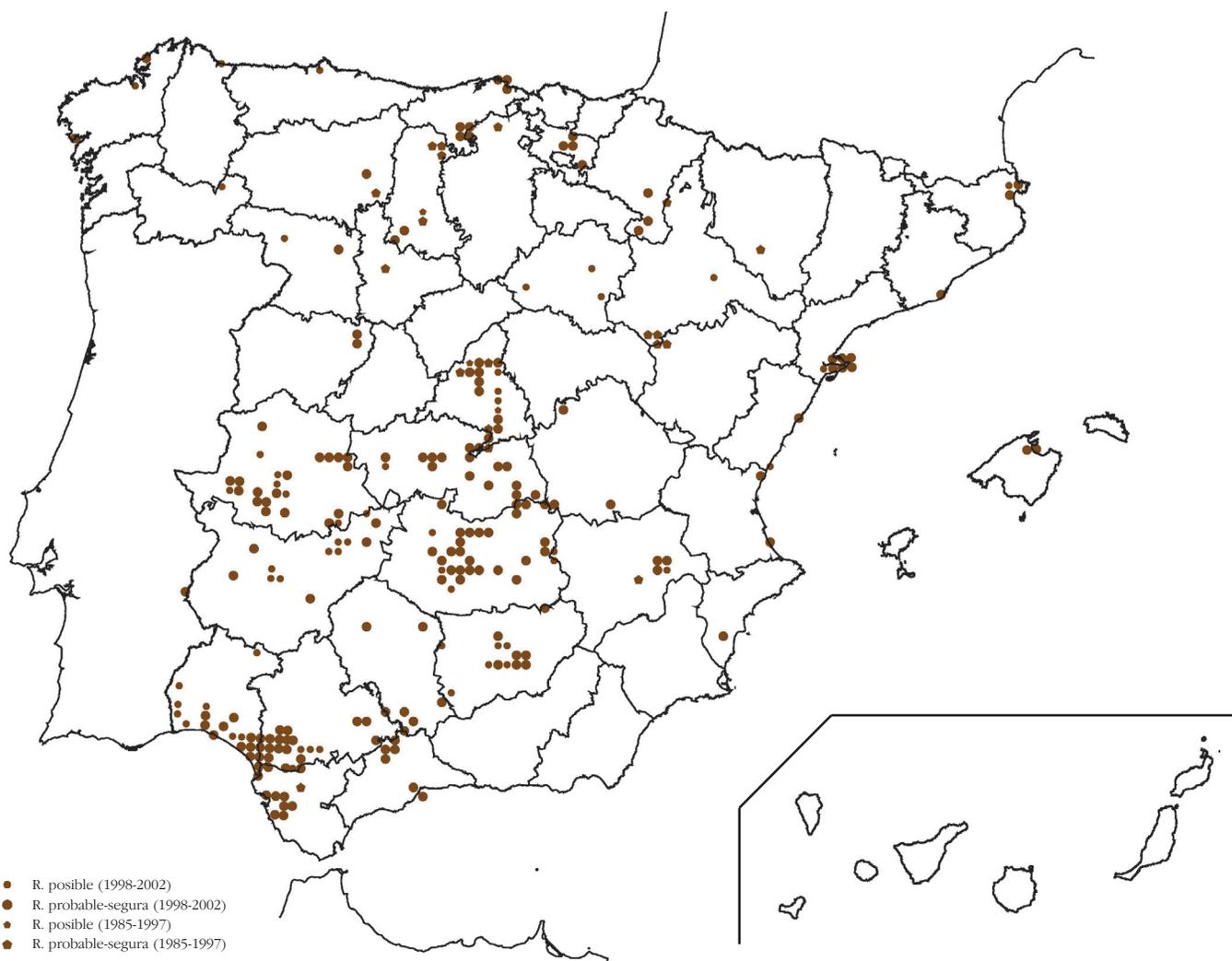
Catalán Ànec griset
Gallego Pato frisado
Vasco Ipar-ahatea



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Holártica, reproductora en la franja templada de Norteamérica y Eurasia, sedentaria o migradora al sur de este área. Especie monotípica. Tendencia general al aumento, aunque se ha detectado una reducción en el este de Europa; la población norteamericana se estima en 1.500.000 aves (Del Hoyo *et al.*, 1992) y la europea (SPEC 3), en 70.000-120.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000) con unas 100.000 aves invernantes (Snow & Perrins, 1998).

España. Nidificante en los complejos endorreicos manchegos y andaluces, marismas del Guadalquivir, delta del Ebro, laguna de Gallocanta y una serie de localidades diseminadas por Extremadura, Toledo, Madrid, Castilla y León, Álava, Galicia,



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
251	4,5	57	22,7	47	18,7	147	58,6	22	229

Asturias, Cantabria, Levante y Baleares. Falta en Canarias, Ceuta y Melilla. Se reproduce de manera dispersa en masas de agua someras y eutróficas, sobre todo en lagunas endorreicas y litorales, pero también en remansos fluviales y determinadas colas de embalses, canales, graveras y charcas artificiales. Respecto a la distribución reflejada en el atlas anterior (Purroy, 1997) se ha producido una sustancial mejora de la cobertura, desaparecen algunas localidades donde sólo hay individuos estivales o su nidificación es muy esporádica, y aparecen muchas otras de cría regular o reciente.

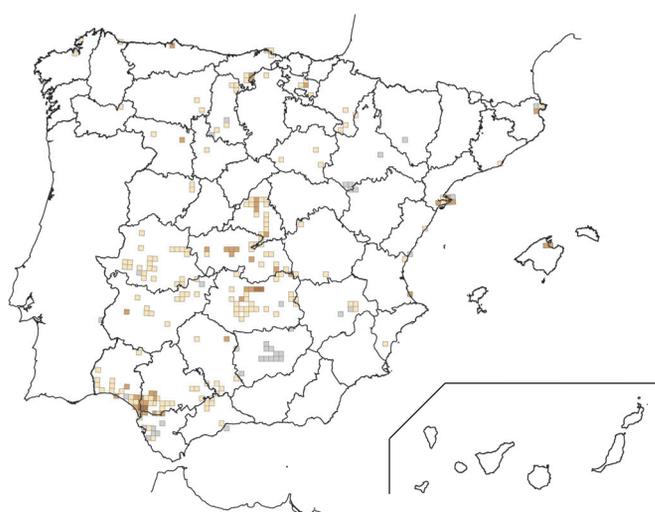
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora actual se ha estimado en 2.511-3.872 pp. según la información proporcionada por diversos especialistas para el Libro Rojo (SEO/BirdLife, 2002f). Destacan los núcleos de las marismas del Guadalquivir (1.000-2.000 pp.; García *et al.*, 2000b), delta del Ebro (350 pp.; Parque Natural Delta de l'Ebre, datos propios) y las Tablas de Daimiel (350 pp.; Parque Nacional Tablas de Daimiel, datos propios). En Andalucía y Castilla-La Mancha se encuentran unas tres cuartas partes de los efectivos reproductores totales. Muchas de las estimas provienen de censos en humedales reducidos o con buena cobertura técnica, por lo que son bastante fiables (98%); el resto se ha deducido a partir de las estimas realizadas para este trabajo (2%). Así, la población se cifra en unas 15-20 pp. en Galicia en 2002, con tendencia estable (P. Gutiérrez y A. Gutiérrez, com. pers.); 1-2 pp. en Asturias, estable (Orizaola, 1997); 85-100 pp. en Cantabria, con tendencia fluctuante y regresiva (SEO/BirdLife, 1998 y 2002i); 15 pp. y tendencia estable en el País Vasco (Álvarez *et al.*, 1998); 144-149 pp. en Castilla y León, también con tendencia fluctuante y regresiva (Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997; SEO/BirdLife, 1998; Palacios & Rodríguez, 1999; Astiarraga & de Elena, 2001; V. López, com. pers.). Hay que señalar que 75 de estas parejas crían en el embalse del Ebro (entre Cantabria y Castilla y León), por lo que aunque se incluyen en las cifras de ambas comunidades, se con-

tabilizan una sola vez para la estima nacional; 10-12 pp. en Aragón, y en regresión (Sampietro *et al.*, 1998); 350 pp. en Cataluña, estable tras un aumento (Parque Natural Delta de l'Ebre, datos propios); 17-33 pp. en la Comunidad Valenciana, estable (Estación Ornitológica de La Albufera-SEO/BirdLife, datos propios); unas 100 pp. en Madrid, estable (SEO/BirdLife, 1991; Velasco & Blanco, 1998); entre 25 y 100 pp. en Extremadura, fluctuante (Prieta *et al.*, 2000; F. Grajera, com. pers.); 639-701 pp. en Castilla-La Mancha, fluctuante (Velasco, 2000; Parque Nacional Tablas de Daimiel, datos propios); 1.150-2.330 pp. en Andalucía, fluctuante (García *et al.*, 2000b; A. Román, F. Chiclana y F. Ortega, com. pers.); y 35 pp. en Baleares, en aumento (GOB, 2000). La diferencia con la estima anterior (Purroy *et al.*, 1997) de 650-1.120 pp., puede ser producto tanto de una mayor precisión en la actual, como de un moderado aumento en sus efectivos. En general, su población es muy fluctuante y dependiente del nivel hídrico en los humedales donde nidifica, muy especialmente en la mitad sur de la Península. En la mitad norte, la tendencia parece ser más estable o en aumento. En dos localidades de cierta importancia, el embalse del Ebro y la laguna de Gallocanta, el Ánade Friso se encuentra en declive continuado desde la década de 1970, y se han reducido los efectivos reproductores aproximadamente un 75% (Román *et al.*, 1996) y un 90% (Sampietro *et al.*, 1998) respectivamente durante este periodo.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La práctica totalidad de los humedales donde se reproduce cuentan con alguna figura de protección nacional o regional, y son ZEPA. Sus principales amenazas en Europa (Tucker & Heath, 1994) son la pérdida y alteración de sus hábitats y las molestias humanas. Los humedales de aguas poco profundas y ricas en nutrientes que precisa, son más susceptibles de sufrir procesos de eutrofización antrópica y son más sensibles a las modificaciones y cambios de uso. Así, en España, algunas lagunas endorreicas se drenan y/o tienen problemas de colmatación; hay una fuerte sobreexplotación de los acuíferos, principalmente para regadíos; vertidos, sobre todo en las zonas litorales; y cambios bruscos del nivel del agua en los embalses. Al parecer, se trata de un ánade bastante sensible a las perturbaciones humanas (visitas continuadas, deportes náuticos...) quizás porque debe invertir mucho tiempo para alimentarse, pues su dieta se basa en la partes verdes de las plantas acuáticas, un alimento poco nutritivo y del que necesita ingerir grandes cantidades (Mayhew, 1988). Por todo ello, es necesario desarrollar medidas efectivas para la conservación de los ecosistemas húmedos, evitar los vertidos contaminantes y garantizar los aportes naturales de agua. El Ánade Friso, como otras aves acuáticas, también se beneficiaría del represamiento de algunas colas de embalses adecuadas para garantizar un nivel hídrico estable. Esta medida ya ha sido llevada a cabo por la Diputación Foral de Álava en el embalse de Ullibarri. Por último, como ocurre con las aves acuáticas migradoras en general, a pesar de que se dedica un gran esfuerzo en censos locales, la información está dispersa y no suele repercutir en auténticos programas de seguimiento y gestión a escala regional y nacional.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
164	44	4	0	0	39

Ángel Herrero Calva